

Sección Entrevista

EN RELACIÓN A LAS NOVELAS LEÍDAS DURANTE EL 1ER BIMESTRE, 6TO Y 7MO LE REALIZARON PREGUNTAS A MÁRGARA AVERBACH. ESCRITORA DE “EL AÑO DE LA VACA”, NOVELA LEÍDA POR 6TO GRADO DURANTE EL 1ER BIMESTRE. PREGUNTARON SOBRE SU ESCRITURA EN GENERAL Y SOBRE CUESTIONES ESPECÍFICAS DE ESTA NOVELA. ESTAS SON ALGUNAS DE ELLAS:

-¿Por qué empezaste a escribir?

Yo soy una persona con mucha vocación, yo sabía desde 1er grado que iba a ser escritora. Si me preguntás por qué, no sé. Para que te guste escribir, tenés que leer muchísimo y en mi familia se leía muchísimo. En la casa de mi mamá, hay una pared enorme que es una biblioteca, siempre hubo biblioteca, siempre se leyó. Nosotros hacíamos largos viajes en auto, nos íbamos a Ushuaia, a Perú en auto y mi mamá me leía en esos viajes. Esa costumbre yo ahora la hago con mis hijos y con mi marido, ahora estamos a punto de terminar una novela con mi marido. Cuando llegué a primer grado para mí era evidente que me gustaba y qué no, ¿números? No, gracias. Me encantaba lo que era composición, desde el principio yo lo que pensé fue “lo que quiero es escribir”. Ahora no es lo mismo escribir que publicar. Publicar tardé mucho, siempre me costó mucho la parte de llevar el libro a las editoriales, etc.

Quizás hay un cuento en donde yo cuento por qué. A mí de chica me dolían los oídos y lo único que me calmaba era que mi vieja me leyera. Les estoy hablando de muy muy chica, eh. Y cuando terminaba yo le pedía que me leyera más y más. Quería que me leyera para que no me duelan los oídos. Y en la secundaria para mí fue un refugio, llegaba a mi casa y me sentaba a leer, era un refugio de lo que me pasaba en la escuela, de la falta de novio (risas) lo que fuera, me salvaba. Entonces creo que escribir y leer te construyen.

-¿Qué te inspiró para hacer esta novela?

Mirá, hay dos tipos de escritores. Hay algunos escritores que sacan ideas y se basan en otros libros, yo no soy ese tipo, lo que si hago es sacar “recursos literarios” por ejemplo, que el narrador sean varias personas, como en “El año de la vaca”. Y además, viví la dictadura. Si bien no me pasó de cerca, siempre estuve enterada de lo que estaba pasando. Además, la vaca soy yo. Es un libro sobre lo que viví en mi secundaria, al que considero que fue el peor momento de mi vida. La pasé mal. No me llevé bien con ninguno de mis pares. Hoy lo llamaríamos bullying. Había un dejarme de lado por completo, sobre todo en los últimos tres años. La pasé muy mal y comencé a escribir un libro sobre eso. Una historia sobre alguien que la pasa mal en la secundaria y luego, como suele pasarme, se me cruzó la dictadura.

Además, yo viendo a lo fantástico, ustedes leyeron los más realistas (“El año de la vaca” y “Los que volvieron”), pero si yo no pongo algo fantástico no me termina de gustar.

Segunda cuestión, necesité compensar en algún lado volver a escribir sobre una época que fue la peor de mi vida lejos fue difícil, por eso le puse poderes a la Juana, La vaca, para poder poner un poco de magia dentro de la historia. Ahora digo que fueron 4 o 5 años de la dictadura, porque es así, pero para mí en esa época, fueron como 20. Yo le tenía que dar al personaje algún tipo de arma para defenderse y quizá yo hubiera querido tener esa arma durante el secundario. Yo había empezado a escribirla por Juana, alguien que la pasa mal, y Celeste me salió solo, como me sale a mí cuando empiezo a escribir. En cuanto a los nietos, que ahora apareció el 122, me parece una historia muy argentina, una historia que hay que seguir contando.

-¿Por qué te interesa el tema de la dictadura?

Yo viví la dictadura, no la viví en la secundaria, la viví en la facultad. En mi facultad la odiaban, yo estude en la UBA en la Facultad de Filosofía y Letras. La viví mucho, con muchas puertas, yo vengo de

una familia de izquierda, sabíamos que éramos a los que apuntaban. Nunca nos pasó nada por suerte. Para mí cuando yo recuerdo esa época, no tengo un solo recuerdo del sol, no puedo recordar el sol. Si yo voy a escribir sobre algún periodo histórico voy a elegir siempre ese, me marcó mucho.

Además, yo tenía entre 20 y 30 y estaba en plena formación. Generalmente mis libros más realistas van para ese lado.

-¿Por qué le pusiste esos nombres de los personajes? Nosotros/as creemos que Nadia tiene relación con nadie y Celeste con libertad ¿es así?

Hay algunos nombres “los más malos” que sí se parecen a gente que yo conozco. Generalmente tenía que ver con nombres de compañeros/as que les iba muy bien en la materia que yo odiaba, gimnasia. Yo hacía la danza de la lluvia, mi mayor deseo era que no haya clase. En fin, los que hacían más bullying.

Y en relación a la segunda pregunta, sí, Nadia está relacionado con nadie y con nada. Celeste no, pero ahí hay un problema, los editores, los que van a publicar un libro a veces tienen ciertas exigencias, acá había un problema que con todos los nombres tenían dos sílabas, entonces la editora me pidió que cambie algunos porque “no se iba a entender”, Celeste, es uno de los tres nombres que tuve que cambiar. No me acuerdo el original. Pero Nadia sí.

Por otro lado, es importante aclarar que cuando uno escribe se identifica con todos los personajes, y todos son uno. No es que me identifico con uno y ya está.

-¿Por qué decidiste que varias personas redacten sobre el mismo hecho?

Esto sí tiene que ver con una postura política. El tipo que cuenta la historia, tiene poder. Supongamos que voy a una fiesta, y vos le preguntás a la que bailó todo el tiempo cómo la pasó y te va a decir que bomba, en cambio le preguntás a la que estuvo sentada y te va a contar que la pasó mal y ambas estuvieron en el mismo lugar. Por eso para mí es esencial que la historia la cuenten varios, porque así vos tenés más de una impresión de, por ejemplo, lo que pasó en esa fiesta. Entonces yo suelo hacer eso, en “Los que volvieron” también lo hago, eso se llama “variación del punto de vista”. Si dejás uno solo, esa sería solo una historia.



En la imagen, se observa a Márgara, junto con los chicos/as de 6to grado. De fondo, un mural realizado en las horas de plástica con el eje identidad, en él se puede observar la frase “No estoy solo, no estoy sola, no hay personas aisladas”, junto con dibujos que realizaron los chicos/as con sus huellas digitales y frases en los dibujos que hablan sobre la identidad de cada uno de ellos y ellas. La consigna era poner su nombre y otra cosa que los represente, por ejemplo “Soy Juan y también soy...”

REFLEXIÓN GRUPAL:

Los chicos y chicas de 6to y 7mo grado del colegio “La Obra” realizamos un periódico y para eso investigamos sobre la violación de los derechos humanos en distintos momentos de la historia.

En 7mo grado, pudimos conocer más sobre la vida de Ana Frank, el nazismo y la 2da guerra mundial. El proyecto periódico nos ayudó a poder contar nuestras ideas sobre lo que aprendimos en la escuela.

En 6to grado leímos la novela “El año de la vaca” de Márgara Averbach, entrevistamos a la autora y a Victoria Montenegro. Esto nos ayudó a comprender cómo era la vida cotidiana en la época de la dictadura cívico – militar.

En ambos grados hablar del nazismo nos llevó a conocer más sobre el genocidio armenio.

El holocausto y la dictadura no son temas del pasado, afectan nuestro presente y son temas de debate. Participar del proyecto nos permitió trabajar en grupo. No es lo mismo trabajar estos temas y que queden solo para nosotros a tener la posibilidad de hacer escuchar nuestras voces.

Este proyecto nos hizo pensar más sobre los derechos humanos, la igualdad y la no discriminación, nos hizo ver la vida cotidiana de otra manera y pensar de forma diferente.

Sección Campañas de Prevención Sección cultural

En el marco del proyecto institucional, 6to grado está trabajando en Ciencias Naturales sobre la igualdad de derechos entre los hombres y las mujeres. Es por ello que están trabajando en un proyecto atravesado por los contenidos del año de “mujeres científicas”. Para comenzar el proyecto, realizaron afiches sobre la igualdad de derechos, en contra de la discriminación e invisibilización de las mujeres en la ciencia. Estos son algunos de ellos:



En estas oraciones, te contaremos por qué tenés que leer la novela “El año de la vaca” de Márgara Averbach.

En algunos de sus libros, escribe sobre temas relacionados con la última dictadura cívico militar (1976-1983). En esta historia también habla sobre el bullying, para resaltar lo que ella vivió en su adolescencia.

Esta es la historia de un grupo de amigos/as de secundaria, que gracias a una chica nueva, renuevan sus sentimientos y comienzan a vivir cosas nuevas. En especial, Nadia que con la ayuda de Juana (la nueva) logra encontrar su verdadera identidad y descubrir que en realidad es hija de desaparecidos. Esta novela está dividida en seis capítulos. En cada uno se puede apreciar distintos puntos de vista de los mismos hechos, ya que cada uno los vivió de distinta manera. La tapa de la novela, en ella podrás observar una silueta y un rompecabezas armado, esto tiene que ver con que solo leyendo todos los puntos de vista, podrás armar la historia...

Si te interesan la magia y los finales abiertos, esta es tu novela ideal. ¡Animate! ¡No te quedes con las ganas! Todo 6to B de la escuela “La Obra”



Sección actualidad

Educación, dictadura y democracia

Los chicos y chicas de séptimo B del Colegio La Obra realizaron una investigación sobre la vida cotidiana en la escuela durante la última dictadura y cuentan sobre ello.

La última dictadura cívico-militar usurpó el poder el 24 de marzo de 1976 hasta el 11 de diciembre de 1983. Durante ese periodo los militares idearon e instalaron un plan sistemático de desaparición de personas y secuestro y sustracción de identidad de menores. La junta militar puso entre paréntesis la Constitución Nacional, disolvió el Congreso y prohibió toda actividad política. Además censuraron los medios de comunicación, canciones, autores y artistas, prohibiendo la libertad de expresión, quemaron miles de libros que consideraban “peligrosos” y “subversivos”. Este periodo de la historia argentina estuvo marcado por el Terrorismo de Estado.

La escuela no quedó ajena a esto. La educación era muy diferente a la de hoy en día. La vestimenta era más estricta, en el secundario los hombres debían ir con camisa, saco abrochado, pantalón de vestir y zapatos lustrados. Las mujeres tenían que vestir pollera hasta las rodillas, medias 3/4 y vincha ancha y pelo atado. Los militares creían que había una manera “subversiva” de peinarse, es decir, si los varones tenían el pelo largo eran considerados subversivos, entonces

tenían que ir a la escuela con el pelo dos dedos más arriba del cuello de la camisa. Durante las clases los alumnos y alumnas no podían dar su opinión ni conversar. Cuando entraba un profesor, era una obligación pararse y saludar, sólo podían sentarse cuando el profesor lo indicaba. En las formaciones, se hacían filas tomando distancia y en algunas escuelas, cuando había actos escolares, iban bandas militares y enseñaban a marchar. Los recreos eran más tranquilos y silenciosos. Sin embargo, en la escuela también había resistencia. Había una lista limitada de contenidos, por ejemplo, en primer grado solo se podían enseñar 13 letras, frente a esto, algunos maestros y maestras usaban un doble cuaderno. En un cuaderno se enseñaba lo que pedían los militares y en el otro, clandestino, se enseñaba contenidos que estaban prohibidos pero que los docentes consideraban necesarios e importantes. Aunque los centros de estudiantes estaban prohibidos, existían de manera reducida y clandestina. Ellos escribían revistas clandestinas en donde expresaban sus pensamientos. Hoy en día, la educación es diferente, es una escuela más democrática. Algunos

chicos de séptimo nos comentaron lo siguiente:

“La escuela es más integradora, tolerante y más interesante. Hoy hay inclusión de alumnos de características diferentes (como la religión o el color de piel) sin ser juzgados. Pero el punto más positivo es poder debatir y expresarse libremente”. “En la escuela hoy podés conversar con tus compañeros y profesores, podés equivocarte y aprender de ese error sin que te reten, podés decir lo que pensás aunque sea diferente a los que piensen otros.”



La última dictadura cívico-militar afectó todos los aspectos de la vida de las personas, incluyendo a la educación. 7º “B” Colegio La Obra

A 41 años de la última dictadura cívico-militar, celebramos la educación en democracia y mantenemos la memoria activa para que la escuela siga siendo un espacio de participación democrática.

Sección Ana Frank

La vigencia y el legado de Ana Frank



Ana Frank fue una niña que nació en Francfort del Meno, Alemania, en 1929 el 12 de junio. Su familia estaba conformada por su padre: Otto Frank, su madre: Edith Frank-Hollander y su hermana mayor: Margot Frank. Ellos eran una familia judía que vivió durante la Segunda Guerra Mundial.

Luego de la llegada de Adolf Hitler al poder en Alemania el 30 de enero de 1933, la familia Frank se mudó a Holanda escapando del nazismo. Ellos creían que iban a estar a salvo, pero lamentablemente al estallar la Segunda Guerra Mundial, Alemania invadió Holanda y el nazismo, junto con las medidas antijudías, llegaron a su ciudad.

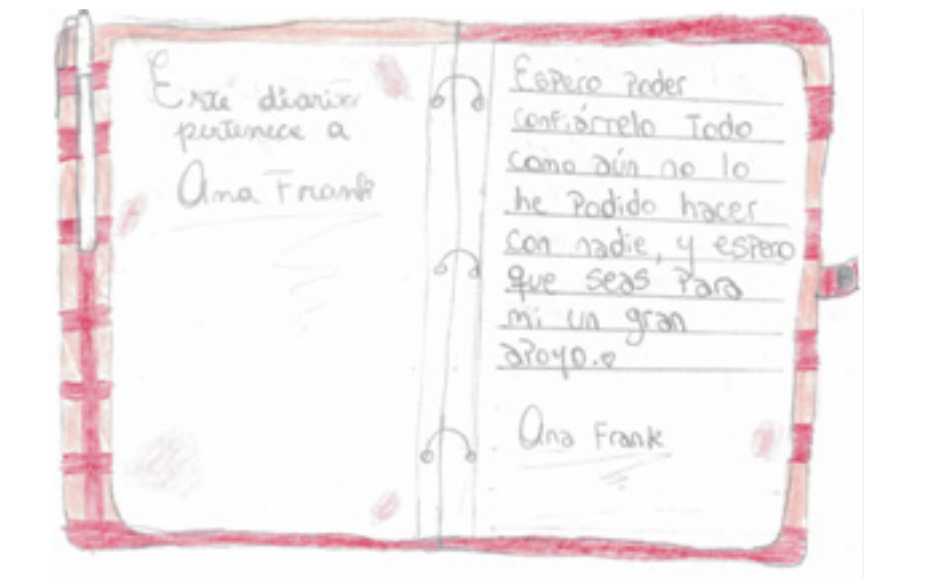
El día del cumpleaños número 13, los padres le regalaron un diario a Ana Frank, al cual se aferró mucho y lo tomó como una mejor amiga, en quien confió todo lo que le pasaba en ese momento, sus secretos y sentimientos. Algunos días después, la familia Frank se vio obligada a esconderse en “La casa de atrás”, un anexo ubicado detrás de la fábrica en la cual trabajaba el padre de Ana, ocultándose del nazismo y evitando los campos de concentración y exterminio. Los Frank estuvieron escondidos junto con otras cuatro personas durante 26 meses, y contaron con la ayuda de 4 protectores, que arriesgaron su vida para mantenerlos a salvo. Durante de esos 26 meses, Ana Frank escribió su diario íntimo, hoy conocido mundialmente como “El diario de Ana Frank”. El diario de una niña de 13 años nos hace reflexionar, sentir y “vivir” el horror del Holocausto. Ella escribió asombrosamente lo que iba sucediendo durante su clandestinidad, lo que sucedía con la guerra y con los judíos en ese momento, pero contando también su vida cotidiana, sus sentimientos y pensamientos en el escondite. El legado de Ana Frank es muy importante, nos deja esperanza, enseña a no rendirse nunca y que hay que tener fe en todo. Su diario nos

hace pensar que hay que agradecer todo lo que tenemos, como por ejemplo ir a la playa, ir a la escuela, compartir lo que nos pasa sin ser juzgados, valorar nuestras creencias, ser libres, caminar por la calle y sentir el sol, el viento y la lluvia porque ellos no pudieron vivirlo. Ana y su escritura nos ayudan a seguir hasta en los momentos más difíciles.

“No quiero haber vivido en vano como la mayoría de la gente. Quiero ser útil o llevar alegría a la gente, incluso las que nunca conocí. Quiero seguir viviendo incluso tras mi muerte” -Ana Frank-

Ana Frank sigue viva en nuestra memoria, a través de su escritura como forma de luchar contra el horror. Creemos que la escritura nos da esperanza y libertad, la posibilidad de mejorar nuestras vidas.

7º “B” Colegio La Obra



Colegio La Obra



Estudiantes 6to “B”:
Alvarez Terzi Agustín N.
Basco Varan Jana
Castro Lola
Derly Agustina
Dobiega Ailén Ángela
Felicé Gina Constanza
Fernández Joaquín Alejandro
Fernández Burzaco Joaquín
Galfione Agustín
Garbarino Valentina
González María Dolores
Guerrero Macarena
Gutemberg Iván
Irigoyen Matías Ignacio
Leuzzi Tiago
Lopez Rizzolo Esteban
Lupi Matías Nahuel
Meseri Sebastián
Pappalardo Cabral Fabrizio M.
Rosende Francisca
Saleh Santiago Martín
Terzo Perez Morena

7mo “B”:
Abligini Kiara
Aszerman Hugo
Bertolini Lucas
Bogani Sándor
Dante Gabriel
Cassani Delfina

Fortino Ornella Bryanna
Landin Felipe
Lopez Paloma
López Casariego Tobias M.
Monroy Pau Martín
Nardi Facundo Marco
Palacios Acosta Santiago
Perillo Mateo Joaquín
Piñeiro Marco
Posse Mateo Nahuel
Quatrefages Facundo A.
Riveras Antonella
Rolsler Suarez Bautista
Ruiz Zoe Alma
Santoro Lucila
Tatra Gastón
Torrico Lucas León
Zlotopiora Milán Melina

Docentes 6to grado:
Johanna Hergott y
Micaela Rosenkranc.
Docente de apoyo:
Alejandra María
7mo grado: Ayelén Rabinovich
y Mariana Roig.
Docente de apoyo: Paula Bonfatti
Coordinación:
Leticia María Malcetti
Dirección: Marcela Redi

Somos 6to y 7mo “B” de la escuela “La Obra”, escuela de gestión privada y laica.